

Flores chilenas en Caminito

Una vecina de la Boca se asoma a una ventanita posterior de su casa sobre la calle Caminito y ofrece caramelos a Cecilio Madanes y a la cronista. Este amable gesto habla de la cordialidad que reina en ese pequeño mundo situado en el rincón más singular de la ribera boquense, donde sus habitantes, cediendo a la invitación de Madanes, se han integrado al círculo artístico y hasta en algunos casos, quince en total, pasaron a colaborar con él en diversas tareas requeridas por la empresa teatral.

La escenografía ya está instalada en Caminito: balcones, terrazas, muros de color, mástiles lejanos, estatuas junto a las butacas, luces y rumores que parten de cuartos y cocinas y seguro público sobre las tapias y en las ventanas. La obra elegida debe, necesariamente, acomodarse a la calle y a su gente. Han desfilado ya Molière, García Lorca, Laferrère... Ahora llega Chile, país por el cual Madanes siente un profundo afecto, a través de una comedia musical estrenada con gran éxito por el Teatro de la Universidad Católica de Santiago en 1960, conjunto que la presentó también entre nosotros dos años más tarde, la llevó a España y en estos momentos la pone en escena en México, mientras que, desde un par de años atrás, otras compañías la representan ininterrumpidamente en salas de provincia en Chile.

La amenaza de desalojo de un grupo de floristas de la plaza del Mercado de Mapocho, hecho real ocurrido pero no consumado en 1929, dio inagotables motivos plásticos y musicales para Isidora Aguirre y Pancho Flores, quienes con ellos construyeron "La pérgola de las flores", pieza que, sin duda alguna, no pudo encontrar más bello marco natural para llegar al público que el de Caminito.

En otras ocasiones, Cecilio Madanes ha trasladado también actores y utilería a salas teatrales de la Capital, los ha llevado más lejos, a Chile, a Perú y al Brasil, donde una puesta en plena calle recordó en cierta forma a Caminito, y el año próximo, antes de volver a la Boca con "Juan de Dios", evocación de Filiberto, conducirá a su compañía con una obra argentina, en festivales teatrales europeos.

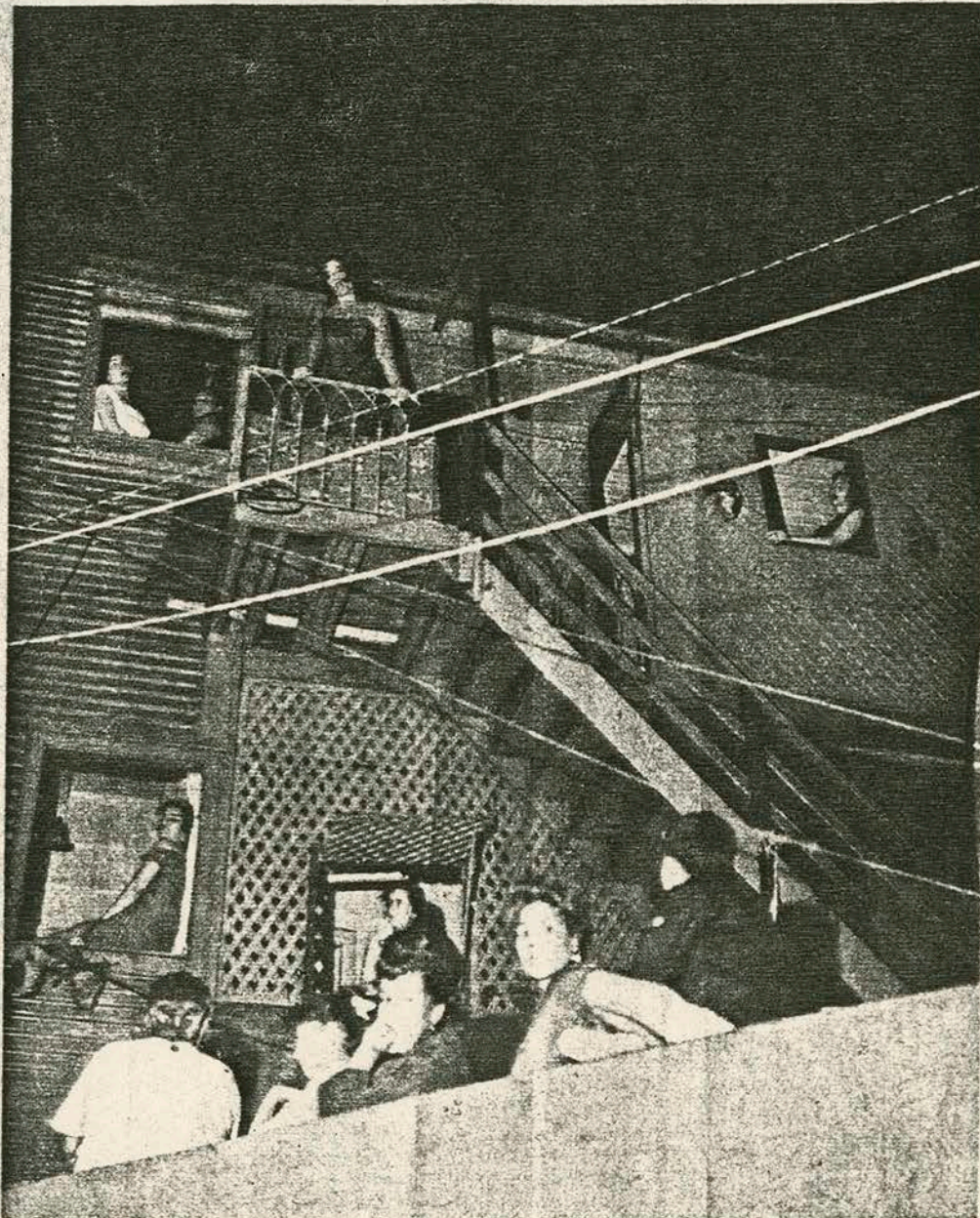
"La pérgola de las flores" requiere un numeroso elenco que integran primeras figuras, actores con papeles episódicos, comparsas, bailarines y cantantes, y tras el telón, que aquí lo tienden sólo unas oportunas sombras en el tablado, un equipo de decoradores, coreógrafos, modistas, músicos, iluminadores y maquinistas trabaja desde hace tres meses para montar la obra.

—¿Utilizó algún elemento de la calle del que no echó mano anteriormente? —preguntamos a Madanes al terminar la función.

—Sí, el pequeño balcón, ventanitas y una escalera desde donde Valeria Riz y un coro femenino cantan "Tonada de medianoche". Pero el año próximo, cuando demos "Juan de Dios", ya no se podrá separar lo que es escenario natural de los elementos teatrales, que formarán marco en una extraña continuidad.

Y mientras Madanes se apasiona envuelto en proyectos, un perro vecino ladra con entusiasmo. Nos dicen que en la primera temporada lo hacía durante toda la representación, luego disminuyó sus voces en los veranos sucesivos y ahora aguarda disciplinado el final para ladrar a su placer. Sin duda alguna, un triunfo más a cuenta de Caminito y su sortilegio.

A. P.



Atrios, plazas, posadas y jardines. El teatro nació al aire libre y vuelve a él muchas veces, pero en América, Caminito representa un escenario insólito, y sólo en México, en la hermosa ciudad colonial de Guanajuato, se ofrecen entremeses cervantinos en plena calle. La instantánea muestra a Valeria Riz y un coro femenino cantando "Tonada de medianoche", una de las más bellas canciones de la pieza

Elena Lucena y Tino Pascali, una atractiva viuda y el alcalde, cantan "Oiga usted", una de las preciosas canciones compuestas por Isidora Aguirre y Pancho Flores. "La pérgola de las flores" ha sido representada ya en varios países y en estos momentos se realiza una versión filmada en Buenos Aires



"Campo lindo" es entonada por Laura Escalada y Rogelio Romano, actor que ha crecido con Caminito. En "Los chismes de las mujeres" sólo decía dos palabras y ahora es uno de los protagonistas de la pieza

Fotografías de LA NACION por Oscar Mosteirín

